

HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 668

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 19.

MARTES 29 DE MAYO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

El eclipse EN ELCHE

No olvidaremos jamás, cuantos ayer estuvimos en la poética ciudad de las palmeras, el sublime espectáculo que presenciámos: espectáculo que á más de su grandiosidad augusta y solemne, tenía para nosotros un tan hermoso esca-
nario.

No pocos de los que habíamos ido de Murcia, presenciámos la totalidad del eclipse en el paseo de palmeras que con-
duce á la estación del ferrocarril, donde el cuadro no podía revestir mayores atractivos, ninguno de la mano del hom-
bre; obra todos de la espléndida madre
naturalista.

Piú nas ilustres como las de Pedro An-
tonio de Alarcón, Echegaray y otros han
descrito con magistral color el es-
pectáculo de un eclipse total de sol: la
exactitud de esas descripciones, que es-
tos días pasados han publicado los pe-
riódicos, pudimos ayer comprobarla y
admirarla ante la repetición del fenóme-
no incomparable.

Incomparable, sí; porque cuando po-
drá la mano del hombre, cuando la hu-
mana ciencia y los humanos adelantos
podrán producir nada tan hermoso, nada
tan conmovedor, nada tan fantástico y
soberbio?

Ni el espectáculo solemne y melancó-
lico de una puesta de sol, ni el cuadro
que la naturaleza ofrece en los momen-
tos precursores de una tormenta, nada
puede compararse con el aspecto que dá
á todas las cosas el eclipse: aquellos tin-
tes sombríos é imponentes son caracte-
rísticos, originales, únicos: aquel pálido
cadavérico fulgor que declina lentamente
hasta borrarse con la totalidad, no es
comparable á ningún otro.

Las sombras de las personas, de los
objetos, tienen la misma fuerza é intensi-
dad que proyectan iluminados por la luz
eléctrica.

Se comprende el aplauso ruidoso, la
aclamación ferviente, el murmullo uná-
nime de admiración que se produjo al
divisarse el eclipse en su totalidad: era
un himno de alabanza, de adoración al
autor de la Naturaleza, al artista supre-
mo, á Dios: ¡el solo capaz de producir
tales maravillas!

La primera señal de haber desapare-
cido la totalidad del eclipse; el primer
síntoma de la reaparición del disco so-
lar, la constituyó una llamarada tan
brillante, tan radiosa, tan intensa que for-
maba singular contraste con la semio-
curidad lúgubre que la había prece-
dido...

Después de adorar y bendecir á Dios,
hay que rendir tributo de admiración y
homenaje de respeto á la ciencia.

Esta, por décimas y centésimas de se-
gundo, ha adelantado con matemática
exactitud los más minuciosos detalles
del eclipse; y la ciencia ha triunfado una
vez más y los hechos han confirmado
sus admirables predicciones.

La astronomía, ha tenido en Elche una
representación ilustre en el sabio popu-
lar y sublime poeta Camilo Flammarion:
en el insigne agustino español Fr. An-
gel Rodríguez Prada, director del Ob-
servatorio del Vaticano: Mr. Maurice
Ham y Mr. Irineo Lagarde, comisiona-
dos del Observatorio de París: el conde
de la Baume Pluvinel y Mr. Louis Anal,
comisionados del ministerio de Instruc-
ción pública de Francia: los Sres. Geo-
rges Meslin y Auguste Lebeuf, de la Uni-
versidad de Montpellier y los Sres. Henry
Bourget y Jean Carrere, de la de Tou-
louse: el general D. Juan Viniégua y
compañeros de comisión del Observato-
rio de San Fernando: el eminente y mo-
desto sabio español D. José Landerer y
algunos otros que en este instante no
recordamos.

Todas estas comisiones científicas han
trabajado sin descanso y el resultado de
su labor será indudablemente precioso
para la ciencia astronómica.

En Elche había ayer multitud de fo-
rasteros, llegados de diferentes puntos
con el objeto de contemplar el admirable
fenómeno.

Entre ellos se hallaban el Sr. Obispo
de esta diócesis, provisto de algunos
aparatos para observar el eclipse: el se-
ñor gobernador civil de Alicante: los ge-
nerales Polavieja y Fuentes: el general
de marina D. Tomás Tallier: el autor de
«Juan José», Joaquín Dicenta, á quien
tuvimos el gusto de saludar en el círculo
«Los Díscoles» y que en compañía del
también espléndido autor dramático Ma-
nuel Paso, se encuentra desde hace bas-
tantes días en Elche: el diputado por Ali-
cante D. Santiago Mataix: el redactor de
«El Imparcial» D. Eduardo Mañoz: Mes-
tre Martínez, de «La Correspondencia»: el
poeta de «Aires murcianos» Vicente
Medina y Pepe García Vaso, que anoche
marchó en el tren ascendente de Alicante
con dirección á Valencia.

El joven redactor de «La Correspon-
dencia Alicantina» D. José María Nuñez
Jover, nos acompañó y facilitó datos in-
teresantes, que de todas veras le agra-
decemos.

Los expedicionarios que de Murcia fu-
mos nos dividimos en grupos: uno de es-
tos constituido por los reputados médi-
cos D. Juan Antonio y D. Ignacio Martí-
nez López, D. Antonio García Morell,
el director de «El Diario» Martínez Tor-
nel y el que estas líneas escribe, comi-
mos admirablemente y pasamos un día de-
licioso bajo la acertada é incansable direc-
ción de Tornel, que actuó de jefe de gru-
po.

El ex alcalde de Murcia D. Lorenzo
Pausa fué también nuestro compañero
de expedición: no siéndolo de comida,
por haberse hospedado con su señor
hermano, punto de interés para los bió-
grafos de Alicante D. Juan Hijosa, lle-
gado con el objeto de organizar el ser-
vicio, desempeñado por cierto con acti-
vidad y celo plausibles.

Otro grupo lo constituirían D. Manuel
López Gómez, D. Joaquín Mollá, D. An-
tonio Llorca, D. Manuel Tarín y D. Joa-
quín Alarcón, los cuales en previsión de
que hubiera dificultades para comer ayer
en Elche fueron provistos de comesti-
bles... y bebestibles.

La casi totalidad de los expediciona-
rios regresamos en el tren de ayer tarde
admirados del incomparable fenómeno
que habíamos presenciado: favorecidos
por un cielo espléndido y bendiciendo á
Dios autor de tanta maravilla: á la Vir-
gen de la Asunción, patrona de Elche,
para quien fué nuestra primera visita: á
la bella ciudad, cuyo paisaje delicioso es
un encanto inenarrable: y á las seducto-
ras y amables ilicitanas, tan seductoras y
amables que al marchar llevábamnos en
el alma la tristeza de haber permanecido
por tan brevísimo espacio de tiempo
junto á ellas...

F. Baulista Monsorrat

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
No hay audiencia

Después de la entrevista del presiden-
te del Consejo con la regente, celebrada
en la mañana de ayer, se empezó á cir-
cular el rumor de que las puertas del re-
gio alcazar se cerraban para los representa-
tes de la industria, comercio y agricul-
tura.

Para cerciorarnos de la certeza de es-
te último rumor, visitamos los centros
donde se reúnen los partidarios de la
Unión Nacional, y allí supimos que la
audiencia pedida en la Mayordomía de
Palacio por los Sr. Mahou y Zurita, había
sido denegada el mismo día de la peti-
ción.

Los hechos, según pudimos averiguar
son los siguientes:

Anteayer mañana se personaron en la
Mayordomía de Palacio los Sres. Mahou
y Zurita, en nombre de los organismos
de Madrid, para solicitar que se deter-

minase el día y hora en que la regente
podría recibir á los representantes de la
Unión Nacional.

Por ausencia del mayordomo mayor
de Palacio, recibió á los comisionados el
secretario de aquella dependencia, quien
después de oír á los Sres. Zurita y Ma-
hou, manifestó que creía muy proceden-
te y dentro de la legalidad, el acto pro-
yectado por las asociaciones mercan-
tiles é industriales de Madrid, pero que
como el encargado de exponer la peti-
ción á la regente era el mayordomo ma-
yor, creía conveniente que la comisión
se dirigiese á esta por carta formalizan-
do así la petición.

Así lo hicieron los representantes de
la Unión Nacional, enviando á la mayor-
domía una atenta y razonada carta en la
que se expone, en forma correcta, el ob-
jeto de la audiencia, carta que fué con-
testada con otra del comandante general
de alabarderos, D. José Pacheco, en cuya
carta se dice, que habiendo suspendido
la regente las audiencias particulares, no
podía contestar por hoy á la petición de los
Sres. Mahou y Zurita.

No podía negarse la audiencia en for-
ma más correcta ni más clara; pero los
organismos de Madrid y provincias ad-
heridos á la Unión Nacional, no desisten
de realizar el acto proyectado, y, al efec-
to, el día 30, las Cámaras y demás Aso-
ciaciones de provincias, cursarán los te-
legramas convenidos, y los de Madrid
entregarán en Palacio un documento en
el que se harán las mismas manifesta-
ciones que pensaba hacer la comisión
ante la regente.

De este modo —decían anoche caracte-
rizados individuos de la Unión Nacional,
sabrán la regente las aspiraciones y de-
seos del país, y nunca podrá decirse que
no hemos recurrido á toda clase de re-
medios para conseguir nuestros
extremos.

Es claro, que lo mismo los partidarios
de la Unión Nacional, que los que ven
con indiferencia el movimiento de las
clases mercantiles é industriales, atribuy-
en esta negativa al gobierno y particu-
larmente al Sr. Silvea, que no repara en
aumentar los antagonismos entre el país
y los poderes, tan solo por hacer más du-
radera su permanencia en el poder.

Los que atribuyen al gobierno la causa
de la negativa de la entrevista, fundaban
sus afirmaciones en que durante el tiem-
po tra scurrido desde la entrega de la
carta de los Sres. Zurita y Mahou, y la
contestación del general Pacheco, cele-
bró el Sr. Silvea una larga conferencia
con la regente en la que con toda cer-
teza se acordó esta negativa, calificada por
todos como un acto poco político y peli-
groso, porque es tanto como colocar fue-
ra de la legalidad á esa considerable por-
ción de la nación, que en forma respetuosa
quería hacer ver á la regente los peligros
que amenazan al país, si continúa en el
poder el Gabinete que preside el Sr. Sil-
vea.

El ministro de la Gobernación confir-
mó anoche esta noticia, de manera que
ya no puede dudarse que los poderes pú-
blicos desoyen las justas quejas de los
contribuyentes que pagan y trabajan.

A estos y al directorio les toca hablar
ahora.

A ver el eclipse

La nota principal del día ha sido el
eclipse.

La animación se nota desde las pri-
meras horas de la mañana.

Fronte á la Central de los ferrocarriles
de la calle de Alcalá, es tanta la aglo-
meración de gente que se ha interrumpi-
do por algunos momentos la circulación
de carruajes y tranvías.

Para Navalmoral se han expendido
3.509 billetes, resultando ya imposible
organizar más trenes en la línea de Cá-
ceres por falta de material.

Los revendedores de billetes exigen
primas escandalosas.

Debido á la esplendidez del tiempo,
muchísimas personas se trasladan á las
vecinas montañas para observar el fenó-
meno.

Pasan de 10.000 las personas que han
salido de esta corte.

El espectáculo ha sido maravilloso.
Los reyes y las infantas han presen-
ciado el eclipse en la terraza de Palacio.
El Corresponsal
28 Mayo 1900.

Página de la Naturaleza

DANBENTON

Muchos y de no escasos méritos han
sido los naturalistas que entre sus hijos
ha contado Francia, y uno de los que
más gloria le han dado, seguramente,
ha sido Luis Juan María Danbenton, na-
cido en Monibar el 29 de Mayo de 1716,
en sus mocedades estudiante de teolo-
gía y cánones, después licenciado en Me-
dicina, y por último, sabio naturalista,
colaborador de Buffón en su célebre
«Historia Natural», profesor del Colegio
de Francia y del Instituto, catedrático
administrador del Museo de Historia
Natural y de la escuela de veterinaria de
Alfort, individuo de la Academia de
Ciencias de París y miembro del Senado
conservador.

Por voluntad de su padre ingresó,
para estudiar la carrera eclesiástica, en
el colegio de los jesuitas de Dijón, después
en la Sorbona y aunque carecía en ab-
soluta de vocación para la vida á que su
padre le destinaba, su carácter tímido,
que le duró toda la vida y que, según
algunos de sus biógrafos, fué causa de su
muerte, no le permitió protestar de la
resolución del autor de sus días, permi-
tiéndose solamente, cuando estudió en
la Sorbona, cursar secretamente algunas
asignaturas de Medicina atendiendo á su
afición á las ciencias físicas y naturales,
sirviéndole los conocimientos que en-
cuentra en el «Génio» al publicar en la
lección su padre.

Ejerció los primeros años de su carre-
ra en su ciudad natal, de la que le sacó
para que se encargara de la descripción
anatómica que había de tener su «Histo-
ria Natural», su antiguo condiscípulo en
la Sorbona el conde de Buffón, la cual no
llevó á término por diferencias de carac-
ter que le enemistaron con este, que más
tarde deploró en el alma lo ocurrido.

El resto de su vida, que fué tan larga
como provechosa para la ciencia, pues
murió á los 83 años y 7 meses de edad,
el 1.º de Enero de 1800 al decir de algu-
nos de sus biógrafos á consecuencia de
la impresión que en su apocado espíritu
produjo su nombramiento de miembro
del Senado conservador, estuvo en un
todo dedicado á las investigaciones
científicas y á la enseñanza, gracias á
lo cual hizo valiosos estudios y desen-
volvimientos en fisiología vegetal, en agri-
cultura y en mineralogía, que le dieron
gran renombre y que le colocaron entre
las principales autoridades naturalistas
de su país y del extranjero, sin que él
se apercibiera de ello, por que si grande
era su sabiduría y su talento, aun era
más grande su modestia, en la que se-
guramente pocos ó ninguno le habrán
aventajado.

Hernando de Acevedo.

LORCA

La Unión Nacional

Para hacer la oportuna rectificación
del censo formado con anterioridad y
proceder á la elección del Directorio, se
reunieron el pasado domingo 27 del so-
tural mes, en la vecina ciudad de Lorca
los señores asociados á la Unión Nacio-
nal.

Ya, en la pasada semana, nos permiti-
mos decir, desde las columnas del HE-
RALDO DE MURCIA, algo de lo mucho que
el país espera de esta concentración de
elementos; huelga hoy que volvamos á
divagar sobre el mismo tema, y nos con-
cretaremos á dar cuenta de la reunión
verificada.

A las diez, con bastante concurrencia
de asociados, se dió comienzo al acto

ocupando la presidencia el Sr. D. Félix
José Frías y actuando como secretario
D. Antonio Rodríguez Valdés.

Se distribuyeron, impresos, los censos
formados y ampliado este, con los nue-
vamente inscritos, se procedió á dar lec-
tura del acta de la anterior, que fué
aprobada.

Seguidamente el Sr. Serrahima (don
Sebastián), en una breve y lucida ora-
ción, indicó la forma y modo de proce-
der á la elección del Directorio y la pre-
sidencia abrió amplia discusión sobre
este punto, en la que terciaron los seño-
res Roca, Cayuela, Barnés, San Martín,
Lledó, García Bayonas (D. Mónico) y al-
guno otro, poniendo digno remate, el se-
ñor D. Juan J. Lillo, en un sentido y
elocuente discurso y acordándose que á
las tres de la tarde se procediera á la
elección del Directorio.

Así se verificó en efecto y el resulta-
do de la votación habida es el siguiente:
D. Sebastián Serrahima Ba-

Nuestros.	129 votos
Francisco Quiñones Mu- ñoz.	122
José Giménez Duarte.	119
José Sala Just.	119
Juan Mora Franco.	116
Antonio Rodríguez Val- dés.	115
Miguel Rodríguez Valdés	112
Nicolás Carreras Gutie- rraz.	110
Juan José Lillo García.	106
Pedro Martínez Abella- neda.	106
Marcos Cayuela Martí- nez.	105
Manuel Juarros.	102
Domingo Sastre Delgado.	100
Juan Ruiz Romero.	99
Pedro Barnés Rubio.	95
Jorge Oleina Gironés.	91
Juan Martínez Munuera.	87

señores, cuyos nombres no recordamos.
La votación que fué tan nutrida como
estensa, terminó á las siete y el esoruti-
nio á las diez de la noche, reinando en-
tre todos el mayor entusiasmo.

Mucho se promete la nación de estos
organismos nuevos que vienen con sa-
via regeneradora.

Creemos y esperamos que el de Lorca
secundará noble y cumplidamente los
acuerdos del Directorio de la Unión Na-
cional; y que los elegidos sabrán respon-
der á las justas esperanzas en ellos pue-
stas por sus electores.

El nombre de aquellos, es una garan-
tía para que así suceda.

Desde aquí enviamos á los nombrados,
nuestra sincera enhorabuena y nuestro
desinteresado aplauso.

J. P. B.

Juegos Florales

Certamen Científico y Literario

ORGANIZADOS DE ACUERDO CON EL

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CAPITAL.

PROGRAMA

Tema 1.º.—Poesía lírica con libertad
de asunto, metro y número de versos.

Premio de honor: una flor natural.

Tema 2.º.—Biografía de un hijo ilustre
de la provincia de Albacete.

Premio: un objeto de arte, regalo de
la Excmo. Diputación provincial y 50
ejemplares de la obra premiada que se
imprimirá por cuenta de esta Corpora-
ción.

Tema 3.º.—Un cuento describiendo ti-
pos y costumbres locales.

Premio: un objeto de arte, regalo del
Casino Primitivo.

Tema 4.º.—A la mejor composición en
prosa ó artículo meramente literario so-
bre la Feria de Albacete.

Premio: un objeto de arte, regalo del
Casino Artístico.

Tema 5.º.—Examen y crítica de los ar-
tículos 3.º, 4.º, 5.º, 10, 12 y 19 de la ley
sobre accidentes del trabajo de 30 de
Enero de 1900. Aplicación que pueden
tener dichos artículos á los trabajadores

